

JULIO CHÁVEZ / 1

Voces campesinas, de tierra y libertad

En otros sueltos de esta Memoria Libertaria (La Campana, números 19/20 del 17 y 27 de junio '96) recordamos la extraordinaria actividad revolucionaria desplegada en México por el sastre griego Plotino Rhodakanaty, primer organizador e impulsor del movimiento anarquista mexicano. Fueron sus discípulos y compañeros primeros los que en 1865 organizaron la primera huelga obrera en aquella nación, constituyeron las primeras Sociedades obreras de Apoyo Mutuo y resistencia a los amos y crearon el Club Socialista de Estudiantes, verdadero centro motor y de expansión de las ideas anarquistas en la década siguiente.

El mismo año de aquella primera huelga, en 1865, Rhodakanaty y su discípulo y amigo Francisco Zalacosta se establecieron en la ciudad de Chalco, para fundar una escuela anarco-fourierista dirigida a los peones del campo y sus hijos. Ambos pensaban que este era el mejor modo de preparar y organizar a los campesinos para que pudieran levantarse algún día contra la explotación y violencia a que eran sometidos por los finqueros terratenientes y las autoridades. Se trataba de romper las «cadenas de la ignorancia» que favorecen la sumisión e imposibilitan la rebelión «contra toda injusticia y tiranía».

En esta escuela, llamada más tarde «Escuela de la Razón y del Socialismo» y también «Escuela Moderna y Libre», se formó el campesino Julio Chávez López. Cuando llegó al Centro no sabía leer ni escribir, pero el duro aprendizaje de la infancia campesina le había mostrado, sin regatearle amarguras, el rostro más duro de la injusticia social. Pronto Rhodakanaty y Zalacosta le enseñaron a leer y, con las primeras letras, a ahondar en las causas de los males que sufría el campesinado mexicano. Muy pronto la rebeldía de Julio Chávez supo encontrar entre las hermosas palabras que pronunciaban el griego y su compañero -libertad, anarquía, armonía, apoyo mutuo, tierra y tantas otras- aquellas por las que valía la pena luchar y merecían entregarles la vida toda. Aquellas palabras eran, al mismo tiempo, la expresión de un ideal y un programa para la acción.

En el titulado Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México y del Universo, entregado a la imprenta el 20 de abril de 1869 y que sirvió como llamamiento para el primer

acto insurreccional de los campesinos de Chalco, dejó dicho: «Queremos abolir todo lo que sea señal de tiranía entre los mismos hombres, viviendo en sociedades de fraternidad y mutualismo y estableciendo la República Universal de la Armonía... Éste es nuestro plan sencillo que haremos triunfar en alguna forma y en pos del verdadero triunfo de la libertad».

Habían pasado tres años desde aquél primer día en que se había inscrito en la Escuela anarquista y uno desde que Julio Chávez se había declarado «socialista porque soy enemigo de todos los gobiernos, y comunista, porque mis hermanos quieren

trabajar las tierras en común», cuando percibió con claridad que en el ánimo de sus compatriotas crecía el descontento. Mil y un acto desesperados daban cuenta de ese fragor que empezaba a oírse en muchos lugares y aldeas. Aquí un peón se quitaba la vida. Allí se emborrachaban hasta hundirse o se enzarzaban en disputas sin sentido, a menudo fratricidas. Allí se alzaban contra un capataz o un patrón en furiosa rabia que siempre acababa con una implacable represión. Era como el sordo resoplar del fuelle de una enorme fragua, sólo roto por los golpes del martillo del batán cayendo sobre el cuchillo al rojo. Así lo entendió Julio Chávez.

Fue a finales de 1868 y primeros días de enero de 1869 cuando concluyó que la revolución campesina que tantas veces

habían convocado sus maestros entre los muros de la escuela revolucionaria ya era posible. En diciembre del 68 reunió un grupo de campesinos afines y les propuso infiltrarse entre los grupos armados del general Miguel Negrete -que se había alzado en la ciudad de Puebla contra del Gobierno de Juárez- para recoger las armas que este militarote repartiría entre el pueblo, llevarlas hasta Chalco y utilizarlas para iniciar la revuelta campesina en contra de «todos los generales que quieren apoderarse de la tierra de nuestros hermanos».

Así comenzaría la primera revuelta campesina anarquista en México -todavía fourierista y proudhoniana, como lo eran Rhodakanaty, Zalacosta y el mismo Chávez-, cuarenta años antes que la gran revolución contra la dictadura de Porfirio Díaz.

M. GENOFONTE

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 74

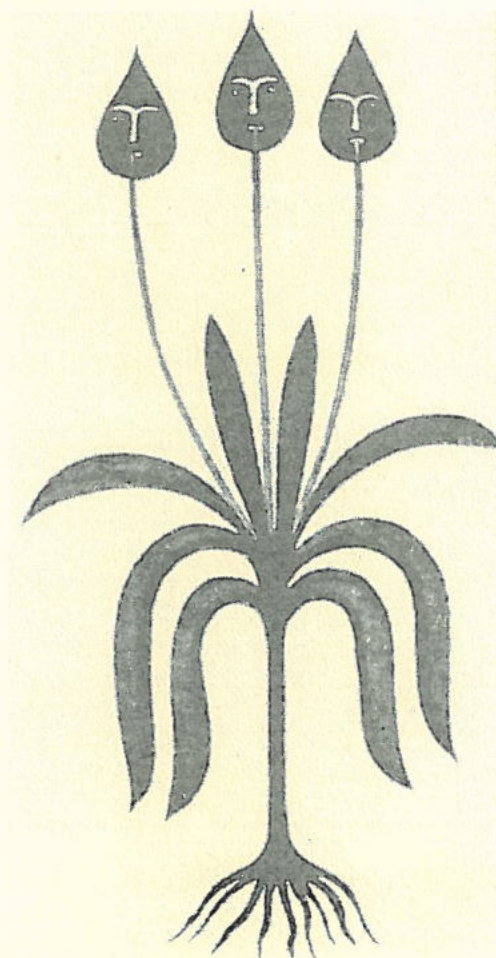
16 de Febrero de
1.998



IIª Época. Número: 74 // 16.02.1998
Apartado 97. (36080) Pontevedra

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra



EDITORIAL

IRAK: EL ESPECTÁCULO INFAME

EL MEDICAMENTAZO

CUANDO FALTA REBELDÍA
Y SOBRAN RAZONES PARA ELLA

CONFLICTOS COLECTIVOS

ESPERANDO A GODOT,
ESPERANDO A CARONTE

DEBATE AL ROJINEGRO

PROYECTO LIBERTARIO
Y AUGESTIÓN

BUZÓN DE La Campana

¿BARCOS DE GUERRA Y MARINES EN TARRAGONA? ¡NO, GRACIAS!

Enviado por José Estrada y traducido del n° 24 (enero '98) de la revista catalana RESCAT, editada por la Asociación Cívica Rescat de Tarragona, nos llega este artículo en contra de la presencia de buques de guerra, marines y fuerzas de la OTAN en el puerto de Tarragona, ya que «el Ayuntamiento de Tarragona efectúa una exhibición de servilismo hacia esta mafia militar mundial y se le ofrece para vender lo poco que nos va quedando de nuestra cultura europea en nuestra ciudad». Con el mismo texto nos llegan recortes de prensa conforme varias entidades sociales han firmado un comunicado conjunto en el que se oponen a la llegada de más barcos de guerra a Tarragona.

Los Estados Unidos, gendarme del capitalismo internacional, es quien más manda en el mundo. ¡Así nos va a todos!

Los Estados Unidos imponen su fuerza militar y su cultura consumista y competitiva; son la gran farsa, pretenden aparecer como los defensores de la paz y la justicia, como los salvadores de la humanidad pero representan la arbitrariedad, la injusticia y las desigualdades del mundo.

En defensa de sus intereses económicos, levantan gobiernos o los derriban, ayudan a nacionalidades a independizarse o les amenaza para que no se les ocurra ni pensar en ello. En la mayor parte del mundo han mantenido gobiernos y presidentes títeres, principalmente en Latino-América, regímenes dictatoriales que en varios casos han sido restituidos por Estados Unidos, por uno u otro método, incluso después de que el pueblo haya derramado su sangre en su derrocamiento, cuyo ejemplo más sangrante fue el golpe perpetrado por los militares en Chile con el descarado apoyo y asesoramiento de la multinacional I.T.T. y de la C.I.A.

En algunos casos tienen el cinismo de intervenir directamente con su propio ejército, so pretexto de acusarles de violaciones de los derechos humanos, de narcotraficantes, etc., mientras que por otra parte hacen la vista gorda o asesoran también para que, como en Argentina, se cometan atrocidades, asesinando a miles de presos políticos sin que hubiera habido juicio de algún tipo.

El dominio del mundo, el fomento del belicismo, el mantenimiento del hambre y del crimen, son sinónimos de beneficio económico para los Estados Unidos y especialmente para sus grandes empresas de armamento. Así mismo, sus potentísimos medios de comunicación son un arma poderosísima, una enorme losa para tapar verdades y destapar mentiras, para que la gente hable de cosas que, a veces, ni siquiera han sucedido y no se enteren de hechos de importancia, de interés social, bien sea beneficioso o perjudicial, supongan gravedad o no.

JOSÉ ESTRADA

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 74 de su Segunda Época y se imprime el 16 de Febrero de 1998. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pasería, 1-3ª planta.

(36002) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97

(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 175 ptas.

En este Número:

Buzón de La Campana. Pág. 2

Editorial: Irak: El espectáculo infame. . Pág. 3

Esperando a Godot, esperando a Caronte.
..... Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: Proyecto libertario y autogestión. Págs. 7 y 10

El Medicamentazo. Cuando falta rebeldía y sobran razones para ella.
..... Págs. 8 y 9

Publicaciones Pág. 11

Libros: Del algarrobo al cerezo. Pág. 12

Aimé Césaire: El tiempo de la libertad.
..... Pág. 13

Cine: Guantánamera. Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: Julio Chávez /1. Voces campesinas de tierra y libertad.
..... Pág. 16



ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de La Campana, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

ANARCOSINDICALISMO. CNT. (Barcelona).

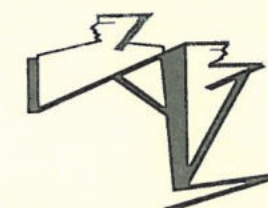
Entre los próximos días 24 y 27 de febrero, a partir de las 7 de la tarde, tendrá lugar el ciclo ¿Qué es el anarcosindicalismo?, organizado por el Sindicato de Oficios Varios de la CNT-AIT en su local de la C/ Duque de Medinaceli 6 entresuelo 1º de Barcelona.

El programa anunciado es el siguiente: Sábado 24: Conferencia *Bases del Anarcosindicalismo*, a cargo de Jorge Casanovas; proyección de la película *Vivir la Utopía* y debate. El Domingo 25: Conferencia *El Paro, invento del Capitalismo*, a cargo de Francisco Pavón; proyección de la película *Aurora de la esperanza* y debate. El Lunes, 26: Conferencia *Anarquismo y Sindicalismo*, a cargo de Imanol Fernández; proyección del documental «Euskalduna» y debate. El último día, Martes 27: Conferencia *Videovigilancia. Estado policial*, a cargo del grupo Conciencia; proyección de la película *1984* de George Orwell y debate. (Fuente: CNT).

CENTRE CULTURAL EN BORRÁS. (Valencia).

En la C/ En Borrás, nº 4, del barrio del Carme de Valencia se ha recién abierto un Centro Cultural para actividades diversas. Comenzamos el día 22 con una charla sobre *Autogestión y organización obrera en la década del 70 al 80*. Siguió una charla sobre *Drogas y Seguridad ciudadana: aplicación de la Ley Corcuera al consumo de drogas*. El día 24 presentación de un libro sobre Chiapas y charla debate sobre la situación en la región tras la matanza de Acteal. Los domingos hay sesión de cine-club. Se ha pensado organizar un Centro de Documentación y llevar adelante otras ideas. Se abre todas las tardes, a partir de las siete y media. (Fuente: Comunicación personal. Valencia).

SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de La Campana, todas las puertas están abiertas



CONFERENCIA INTERNACIONAL. (Lisboa).

La Conferencia Internacional sobre Ecología Social y sus perspectivas políticas tendrá lugar en Lisboa del 26 al 28 de agosto. El programa prevé que el primer día, 26 de agosto, por la mañana tenga lugar la intervención de Janet Biehl, autora del libro *The Politics of Social Ecology*, seguida de mesa redonda y discusión plenaria. Por la tarde, presentación y debate de comunicaciones sobre *Perspectivas políticas de la ecología social*. El 2º día, 27 de agosto, se presentarán las comunicaciones sobre los temas *Problemas sociales y movimientos sociales urbanos* (pobreza, exclusión social; jóvenes, inmigrantes, minorías étnicas, racismo, etc), *Cultura y vida social en el siglo XXI: lo local y lo global* (relaciones ciudad-campo, aculturación, nuevos valores y educación, etc), *La economía de las pequeñas y grandes ciudades* (desempleo, mercado y autogestión, cooperativismo y mutualismo, problemas ambientales y de transportes, etc) y, por último, *Grupos de discusión*. Para más información: «Conferencia Internacional s/ Ecología Social», c/o Prof. Doutor Carvalho Ferreira - SOCIUS- Gab. 502 - Instituto Superior de Economía e Gestão, Rua Miguel Lupi, 20 - 1200 Lisboa. Tf(s): 3925982 o 4196166 Fax 3951885 Email: jmcff@iseg.utl.pt (Fuente: Socius).

NUEVO ESPACIO LIBERTARIO.

(Caracas). Se ha inaugurado un nuevo espacio libertario en Caracas. El Comité de Relaciones Anarquistas (CRA) ha puesto en funcionamiento un local en que desarrollar sus actividades. El pasado día 22 de noviembre se realizó la apertura simbólica, con una comida fraternal de unas sesenta personas, a la que siguió las palabras alegóricas por militantes del CRA y una tarde musical con los grupos Crisis Política, Renuencia y Los Callejeros.

El local cuenta con una biblioteca en donde se clasificará gran parte del legado histórico del pensamiento ácrata en Venezuela, libros, revistas y fanzines de todo el mundo; una videoteca, un pequeño taller de serigrafía y un equipo de computación colectivizado para las distintas publicaciones alternativas.

El CRA es el colectivo encargado del periódico El Libertario. Para contactos, escribir así: Emilio Tesoro, apartado postal 6303, Carmelitas - Caracas (Venezuela). (Fuente: CRA).

MANIFESTACIÓN. (Vigo).

Para el próximo día 26 de Febrero, jueves, a las 8 de la tarde, la Federación Local de la CGT de Vigo ha convocado una Concentración delante del SERGAS (Servicio Galego de Saúde), en la C/ Coruña, para denunciar las graves consecuencias del Medicamentazo y para empezar las movilizaciones contra dicha medida. (Fuente: CGT)

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin ti! La Campana te espera.

PELÍCULAS

GUANTANAMERA

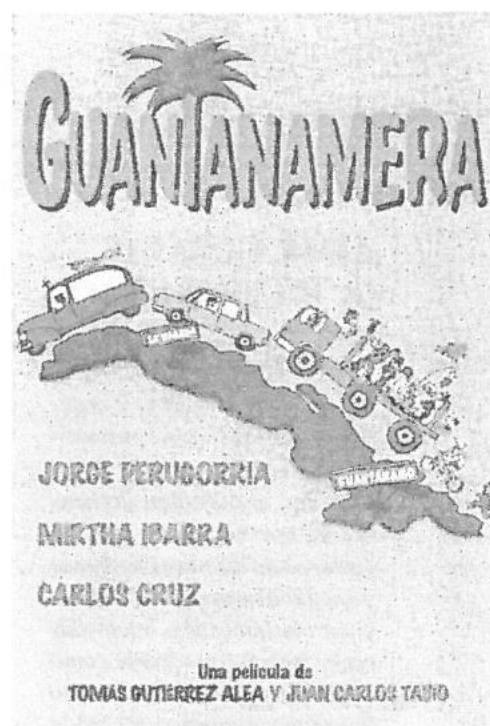
S I una película se pudiera resumir en dos imágenes, las de ésta serían una canción y un vestido nuevo: la canción, la misma que popularizó Joseito Fernández en los años 40, que sonaba en la radio cubana a modo de pregón de sucesos, y el vestido, el que compran la anciana Yoyita para decir adiós a su antiguo amor y Gina para decir hola al nuevo. Ambas resumen una película tan simple como eficaz, demostrando una vez más que presupuesto y calidad pueden cumplir aquella regla matemática de proporcionalidad inversa que usábamos en el colegio con las poleas.

DIRIGIDA por Tomás Gutiérrez Alea y rodada en el año 1995, la historia transcurre en la carretera. Un cortejo fúnebre y un camión comparten el mismo recorrido, de Guantánamo a La Habana. El cortejo, que intenta llevar a cabo un plan nacional de ahorro en el traslado de difuntos, está formado por Adolfo (Carlos Cruz), un eficaz y aburrido funcionario, su esposa Gina (Mirtha Ibarra), y un antiguo enamorado de la difunta. Por su parte, el camión es conducido por una pareja de seductores que hacen de cada gasolinera un puerto marino de copla. Las diferentes paradas y vicisitudes del camino harán que Gina reencontre en uno de los camioneros a Mariano (Jorge Perugorria), un antiguo alumno y enamorado, y que las cosas se compliquen para todos.

A pesar de llevar desde los años cuarenta haciendo cine, Tomás Gutiérrez Alea no comenzó a ser popular hasta el éxito internacional de «Fresa y Chocolate». En ella, debido a problemas de salud, solicitó

la ayuda de su colega Juan Carlos Tabío y durante su rodaje germinó «Guantanamera», fruto de su común visión cinematográfica de la vida en Cuba, a medio camino entre neorrealismo y comedia, entre crítica social y bufonería de absurdos. Con «Guantanamera», además de contar una historia vitalista y tan romántica como descubrir una carta de amor en medio de un libro de economía política, le da un repaso a la vida picaresca en la isla: supervivencia estraperlista, que lo mismo transporta gente que pavos o difuntos; ardidés presupuestarios que pierden cadáveres y confunden dolientes; estrategias de bocadillo en tiempos de hambre; o la imagen de George Washington en cada curva del camino impresa en papel moneda.

GUTIÉRREZ Alea hila muy fino cuando hace subir a su funcionario, vestido con una camisa que más bien parece una conocida guayabera, a predicar en una columna del cementerio mientras sus oyentes huyen de la lluvia, la misma lluvia que, como cuenta la leyenda, envió el dios *Iku* para llevarse con él a los viejos y sus viejas costumbres. Pero, básicamente, a pesar de toda la crítica, el espíritu que prevalece es optimista, acompasado con la letra de una canción que, como un cantar de ciegos, repasando toda la historia estrofa a estrofa, revela los sentimientos de los personajes: Adolfo, el burócrata con ansias de poder -«ha de barrer el viento esa manera de actuar»-; Mariano, tan apasionado como la historia de la isla; o Gina, consumida entre su deseo de vivir o seguir fiel a su marido -«cuando una flor se consume, hay otra flor que nació»-. La combinación de estos elementos, aderezada con un poco de santería, el fantasma de la



muerte vestido de niña traviesa, una leyenda sobre la creación del mundo, y un puñado de ilusión, hacen de esta película una bocanada de humo de tabaco, perfumado y entrañable, a prueba de campañas sanitarias. La imagen de Gina bajo la lluvia saliendo en bicicleta del cementerio mientras escuchamos el son cubano es un testamento de amor impagable que Tomás Gutiérrez Alea, *Titón* para los amigos, fallecido poco después, dejó para todos los amantes del cine, incluida su propia compañera Mirtha Ibarra. Un homenaje, también, a esa Cuba que quiere un vestido nuevo, alegre, para pasear las caderas por el Paseo de la Habana a ritmo de «Guantanamera», y una advertencia a todos los modistos del mundo que se empeñan en diseñarle un traje de sastre, vulgar, gris, abotonado hasta el cuello y tres centímetros por debajo de la rodilla, para que no vaya despertando ilusiones por las esquinas.

ESTRELLA

EDITORIAL

U NA vez más todo es mentira, pero el dinero y los matones suyos saben que eso no disminuirá el fervor de los creyentes en la reconocida maldad del enemigo. Porque en realidad no necesitan ni les importa verdad alguna, les basta con la creencia y el espectáculo. Todos saben que Sadam Hussein no tiene nada y no es más que otro objeto necesario para el montaje del brutal teatro. Ni bombas atómicas, ni armas químicas o biológicas que «puedan destruir el mundo». Esas las tienen y utilizan los nuestros. Sadam sólo dispone las que occidente le vende o regala para matar a su propia gente, a iraníes o a los kurdos que EE.UU. y la comunidad internacional le ordenaron asesinar en 1975, en la horrenda guerra de 1981-1988, en el espanto homicida de 1988, o en 1991, pocos meses después de la guerra del Golfo.

Habría, como en 1991, miles de periodistas y «expertos» de naderías que hablen y hablen y ocupen horas, días, emisiones, espacios, debatiendo, tertuliano «que sí sí que si no». Como dice la canción gallega, un interminable «que tal e que cual, que tal que sei eu, que tumba e que dalle...». Un mero coro de batidores a sueldo para dirigir la atención de los espectadores y fierecillas domésticas, hacia el centro del espectáculo que va a comenzar. Porque de esto se trata. Las bombas caerán sobre los iraquíes y ellos serán asesinados, pero los verdaderamente amedrentados, los auténticos destinatarios del miedo y el aviso seremos todos, los que vemos al matón del barrio golpear al elegido. Con silencios, sumisión a sumisión y miedo a miedo.. vamos haciéndonos, construyéndonos como siervos del brutal orden. Crece así la columna infame.

Como en 1991 tampoco ahora tendrá lugar guerra alguna, ya que no hay enemigo... Será el puro horror de la paliza al indefenso, de los golpes criminales al otro designado para ello, al pueblo inerme, marcado para ser masacrado y enterrado vivo bajo los escombros de sus paisajes bombardeados. En fin, no otra cosa que el Viejo/Nuevo Orden mundial organizándose. La potencia llegada a única y global ejerciendo del único modo que le es posible mantenerse a todo poder único: reproduciendo una y otra vez la violencia fundacional del estado, matando, robando, golpeando ciegamente, por pura necesidad del poder y que funcione la maquinaria de la muerte y se consuman los productos de la inmensa industria militar.

Según están coreando los medios del orden mundial estamos asistiendo al «último esfuerzo diplomático para evitar el ataque militar estadounidense a Irak», ya que hace unos días, las grandes cadenas informativas mundiales habían dado a Clinton la orden de posponer el asesinato masivo hasta que finalizasen los Juegos Olímpicos de Invierno que se celebran en Japón. Pero en este caso no se buscaba resucitar el espíritu de Tregua que celebraban los griegos en la antigüedad durante las días que los atletas de toda la Hélade competían en los estadios de Olimpia. Se trataba más bien de que la parrilla de los grandes imperios televisivos mundiales estaba ya cubierta y contratada con el Comité Olímpico, de modo que el negocio informativo de la guerra de Irak entraría en dura competencia con las inversiones ya programadas por la CNN y demás emporios en Japón. Esa confrontación no interesaba a nadie, sobre todo porque bastaba con retrasar el juego de los cohetes y la muerte para que los equipos desplazados a Japón pudieran trasladarse al Oriente Medio y los espectadores pudieran consumir ambos espectáculos.

Clinton y los carniceros suyos (sean por convicción imperial y añoranzas de matarife colonial, como un tal Blair de Inglaterra o por mera sumisión aduladora, como un tal Aznar de España), saben que el crimen que van a cometer sólo es rentable -incluso gozoso- si se negocia antes con las multinacionales, la naturaleza, duración y horario de la cartelera, como se hizo en la Guerra del Golfo del 91. En aquella ocasión, la brutalidad con la que los grandes medios nos mintieron redujo la libertad de información a extremos ni siquiera alcanzados por las más brutales dictaduras nazis o fascistas, al poner de relieve que sólo disponían de la palabra, de la imagen, del ser aquellos que sirvieran al mayor esplendor del espectáculo, del que se eliminaban -alguno dijo por *obsenas*- los muertos y los ayes de los heridos en aquél infierno provocado. Así fue, como ahora será, como los personajes mediáticos fueron reconvertidos a monigotes, a meros propagandistas de la fanfarria militar y asesina, a borralpadas, a oculta-cadáveres, a silencio-horrores.

Uno de los matarifes menores, el piloto de un bombardero norteamericano, dijo haberse emocionado ante el hermoso espectáculo de las explosiones en la noche de Bagdad. Aquí, ahora, por todas partes, también millones de manos limpias para la ocasión se encandilarán con las imágenes del poder en acción y reclamarán inocentes del brutal asesinato que, sin humanidad y tristeza alguna, se disponen a contemplar. La retransmisión va a comenzar. No será la indiferencia lo que reine en los ojos y oídos de los telespectadores y radioyentes sino, como en 1991 y después, el hábito del consumo de la mentira, de la obscena y fría red con que el gran dinero teje en este maldito fin de siglo la desgracia de los pueblos.

ESPERANDO A GODOT, ESPERANDO A CARONTE

Y

A han pasado ocho meses desde aquel número 52 de La Campana en el que informábamos sobre el despido de una trabajadora, afiliada a CGT, de la empresa en la que trabajaba desde hacía ocho años, la panadería-confitería

Beny Lavandeira de Vigo. Un acto más de abuso, soberbia y prepotencia de un empresario, uno de tantos y tantos que padecemos los de abajo mientras los de arriba nos escupen, una y otra vez, palabras como Justicia, Derecho, Libertad, Paz, Solidaridad, que cuando impactan en nuestros rostros se convierten en Ley, Orden, Autoridad, Propiedad, Obediencia, Dios, Patria, Rey... Un conflicto más, decíamos entonces, de los cientos que se producen diariamente y que a empresarios y gobernantes en general siempre les ha interesado mucho encasillar y/o aislar dentro de la tipología de los conflictos individuales, pero que no son más que manifestaciones individualizadas del conflicto colectivo por excelencia: la lucha de clases.

A pesar de los denodados esfuerzos de CGT -se realizaron concentraciones diarias durante más de tres meses ante los distintos establecimientos de la empresa, que finalizaron solamente cuando la trabajadora se agotó y decidió no seguir- por evitar esa individualización del conflicto, por hacerlo colectivo, no pudo ser y el despido se consumó. En la demanda interpuesta ante el juzgado se pedía la nulidad del despido, y por tanto la readmisión sin condiciones de la trabajadora, dado que la decisión de la empresa estaba claramente fundada en la represión sindical, pero la juez declaró el despido como improcedente, que en la jerga judicial significa algo así como: *empresario, no tienes razones legales para proceder al despido, pero si pagas la indemnización puedes hacerlo*. Se recurrió

la sentencia ante el Tribunal Superior de Justicia, pero éste dictaminó el despido también como improcedente, con lo que la empresa abonó la indemnización... y aquí paz y después gloria, esto es, un problema menos para el empresario y una trabajadora más en paro.

Atrás quedó todo el cansancio acumulado de tantas horas aguantando a pie firme, con pancarta y folletos informativos en ristre, las felicitaciones de la gente solidaria y los insultos y el desprecio de los fascistas con disfraz de ama de casa, de trabajador en

paro, de director de sucursal bancaria, de secretaria eficaz, de profesional liberal, de estudiante universitario, de jubilado aburrido, de currante pluriempleado, todos ellos demócratas de toda la vida. Atrás quedó la impotencia ante la policía exigiendo la identificación de los manifestantes. Atrás quedaron la rabia y la frustración de ver cómo los compañeros de la trabajadora despedida, que nunca se habían unido para enfrentarse a la empresa, esta vez sí lo hacían para realizar un *contrapiquete* con el fin de boicotear una de las concentraciones, arrancándonos de la mano los folletos informativos y rompiéndolos -«todo

lo que decís aquí son mentiras»-, insultando a los militantes allí concentrados -«¿cuánto os pagan por hacer esto?»-, a la CGT -«¿qué mierda de sindicato es éste que por defender a un trabajador pone en peligro el puesto de trabajo de 18?»- y a la propia compañera despedida -«tú te lo has buscado»-. Atrás quedó, en fin, el rechinar de dientes cuando la patronal del sector, Aproinpa, manifestaba a través de la prensa «... su preocupación y total desacuerdo por la sucesión de incidentes que se vienen produciendo en las últimas semanas contra la red de panaderías Beny Lavandeira perteneciente a nuestra asociación (...) En un sistema democrático, la vía judicial está precisamente para solucionar los conflictos entre ciudadanos. Las decisiones tomadas por los jueces deben acatarse y

[continúa en la página 5]

... y que a empresarios y gobernantes en general siempre les ha interesado mucho encasillar dentro de la tipología de los conflictos individuales, pero que no son más que manifestaciones individualizadas del conflicto colectivo por excelencia: la lucha de clases.



POESIA

EL TIEMPO DE LA LIBERTAD

El whisky se había soltado sus sucios cabellos
Y flotaba sobre la violencia de los fusiles,
Sobre el casco de los tanques
Y los juramentos del juez.

Oh día sin lagunas,
Más obstinado que el buey del país baoulé,
¿Quién ha dicho que África duerme,
Que nuestra África se cuida la garganta,
Mastica cola, bebe cerveza de mijo
Y se vuelve a dormir?

La radio del gobernador había propagado sus mentiras,
Acumulado el odio en el agrio depósito de los diarios.
Era el año 1950, en el mes de febrero,
El mes que en el vocabulario de estas gentes se llamará
La estación del sol rojo.

Cavally, Sassandra, Bandama,
Riachuelos rebeldes que a través del cieno y de la lluvia
Con incierto hocico buscáis,
Riachuelos con el vientre lleno de cadáveres,
¿Quién ha dicho que África se esconde,
Tiembla con el viento del desierto y se vuelve a dormir?

Historia: yo hablo del África que se despierta,
De los hombres
Que bajo la memoria heteróclita de los raigones
Amontonaron el negro fuego unido
Cuya ira atravesó como un ángel
La densa noche verde de la selva.

Historia: yo hablo
Del África que tiene como armas
Sus puños desnudos, su antigua sabiduría, su razón nueva.
África: tú nada temes, tú combates, tú sabes
Más que nunca has sabido,
Tú miras con los ojos en los ojos de los gobernadores de rapiña,
De los banqueros que perecen,

Hermosa bajo el insulto, África, y fortalecida por tu profunda conciencia,
Y tan segura del día
Que el soplo de tus mejores hombres hará desaparecer
La tsé-tsé colonialista.

AIMÉ CÉSAIRE (n. 1913, Martinica)

La defensa del hombre negro le llevó, rebelde y orgulloso peregrino, hasta su negritud, hasta el manantial de los orígenes, el borbotón deslumbrante que rezumaba por los costados de las naves negreras y anegaba de sangre el temible viaje, que latía en las haciendas esclavistas hasta alzarse como cimarrón en el monte o que horadaba algo más que carbón en los hondos pozos de las minas colonialistas. Fue Aimé Césaire el negro que devolvió golpe por golpe y a cada golpe nos liberaba de la esclavitud, nos abrió selvas y ritmos en los que orgullear la libertad que nos regalaba.

Hemos recogido este poema de Aimé Césaire en la antología de Poesía Francesa Contemporánea (1915-1965), preparada por Manuel Álvarez Ortega para la colección de bolsillo de la editorial Akal (Madrid, 1983).

LIBROS

DEL ALGARROBO AL CEREZO

(Apuntes de un viaje por el país japonés)

Atahualpa Yupanqui

SON tantos los caminos ... ¿Cómo encontrar el mío? Así rezan los versos de una antigua canción que, al pie de un retrato a pluma de Atahualpa Yupanqui realizado por su amigo, el guitarrista y pintor Santiago Paz, abren el interior de este precioso texto que llegó a mis manos por un extraño azar.

Se encontraba apretado entre otros libros, casi invisible debido a su estrecho lomo, absolutamente ilegible el nombre del autor, ya que las letras sobre el canto expuesto apenas destacaban del pálido color de fondo que embellecía toda la cubierta. Solo el negro título «Del Algarrobo al Cerezo» pude leer con cierta nitidez, cuando buscaba y no encontraba otro texto que me habían dicho se encontraba en aquél lugar, entre los libros descatalogados y a punto de ser recogidos para la venta en ferias de ocasión. Atraído por el título, suponiendo que se trataba de un libro de agricultura -en los que por razones de oficio debo reparar-, leí con sorpresa el nombre de su autor: Atahualpa Yupanqui, el conocido cantautor argentino, cuyas canciones tantas veces me conmovieron y a menudo canto mal, poniendo en ellas más ilusión que arte.

Adornaba la portada una delicada estampa japonesa -dos mujeres y un cerezo en primer plano, ellas en dibujo, el árbol casi una mancha apenas silueteada, sobre un paisaje de gran casa y jardín apenas insinuados- firmada por el músico pintor Santiago Paz, anuncio de las ocho hojas- ilustraciones a plumilla, tintas y aguadas que embellecen esta edición.

Nunca sospeché la enorme riqueza expresiva de los relatos en prosa de Atahualpa Yupanqui hasta que leí y releí estas páginas. Con un lenguaje poético bellísimo va el autor desgranando las im-

presiones y vivencias del primero de los viajes que realizó por tierras del Japón, en 1964, cuando aún estaban presentes los recuerdos de la atroz guerra mundial y el durísimo castigo sufrido por el país, sólo comparable a los horrores desencadenados por su propio militarismo en las tierras de Manchuria, China y en el sur-este asiático.

No es este un libro de viajes al uso corriente, y mucho menos una guía turística o el reportaje de uno de esos sociólogos de débil pensamiento tan del gusto de los suplementos dominicales, a caballo entre el periodismo y la anécdota chocante. Se trata más bien de una serie de estampas que recogen los asuntos -anécdotas, paisajes, leyendas, historias, representaciones- que «resonaron muy adentro» del cantor.

Cada uno de los capítulos es a modo de esas pinturas que adornan la porcelana de la aldea de Seto que no «representan el pino entero o al pez» y buscan «fijar el elemento con dos líneas y luego insinuar su atmósfera». No hay barroquismo en esta serie de paisajes en prosa a menudo casi poética, sino una finura narrativa que sorprende extraordinariamente por su capacidad para transmitirnos la escondida realidad intensamente percibida por el viajero. En estos concisos relatos de leyendas e historias y descripciones de montañas, aldeas y ciudades, en las que se afana un pueblo que tanto ha sufrido -a manos de sus guerreros, en permanente guerra y lucha por el poder y por el nacionalismo militarista en que derivó la medieval (moderna, para nosotros) filosofía de los grandes señores y de los samurais-, se descubren esos rasgos que, por generalización de la impresión primera, revelan los caracteres y contradicciones inevitables de estas gentes, cuya población primera -los *ainu*, de raza caucásica- malviven reducidos



a unas 1.000 familias en las islas del extremo norte Hokkaido y Sajalín, en Mutsu, allí «donde la tierra comienza a ser piso cruel» y «donde un puñado de ciudades de madera y papel se aprieta contra el paisaje para perdurar».

Atahualpa nos lleva de este modo a compartir la alegría y pena honda que encontró a cada paso del viaje. Con cada capítulo vamos haciendo más nuestro y verdadero este Japón que inventamos a través de esta lectura, del mismo modo que Atahualpa lo ha creado en estas pinceladas. Es el Japón más verdadero y auténtico el que descubrimos tras estas máscaras de tristeza o tras la armonía que embellece los rostros y sosiega la inquietud épica de la historia pasada y reciente de sus gentes. Es este Japón, el de la tradición fielmente adorada y el estrépito industrial de colosales ciudades, el arraigado en costumbres ancestrales y el capaz de recrear con extraordinaria perfección y cuidado amoroso las hermosas obras -cantos, músicas, sentencias, artefactos- de otros pueblos, el Japón que ya forma parte de nosotros y del que formamos parte gracias a la bellísima escritura que nos entregó el andino Atahualpa Yupanqui.

CÉSAR PUCH



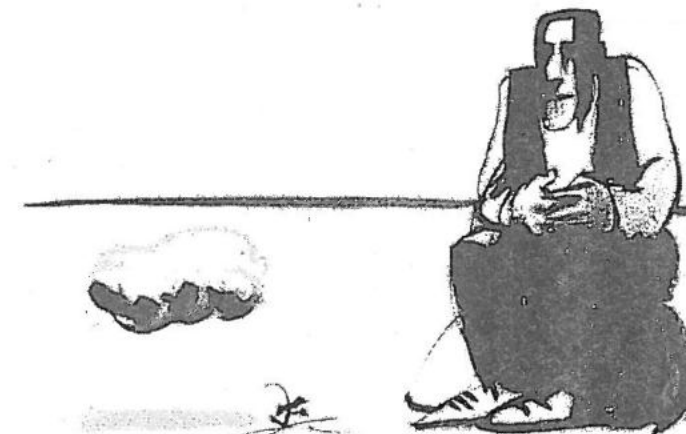
[viene de la página 4]

considerarse como válidas, y de no ser así, existen mecanismos judiciales a los que se puede apelar en caso de no estar de acuerdo con el fallo. Es por ello que Aproinpa no entiende ni acepta de ninguna manera la actitud amenazadora basada en ataques sistemáticos que la CGT viene ejerciendo contra dichas panaderías. Esto supone un grave perjuicio para esta pequeña empresa que en la actualidad cuenta con 18 trabajadores. Los daños que están ocasionando estas extorsiones pueden desencadenar en graves pérdidas económicas para la empresa y sus empleados».

Pero no acaba ahí el conflicto.

Quedan todavía pendientes de resolución dos recursos presentados contra otras tantas sentencias en las que se condenan a varios compañeros de CGT, incluida la propia trabajadora despedida, como autores de una falta por coacciones, resultado de las denuncias presentadas por la empresa. En la primera de dichas sentencias, dictada en noviembre del pasado año contra cuatro compañeros, la condena consiste en 15 días de multa a cada uno de los imputados a razón de 2.000 pesetas día, así como el pago de las costas del proceso, y declara como hechos probados los siguientes: «... el día 13 de julio, el grupo formado por la trabajadora afectada (y tres más), portando una pancarta y con gritos acerca de sus reivindicaciones, se situaron delante de la puerta de entrada al negocio, tan próximos a ella que se interponían en el paso de los clientes obstaculizando su libre acceso

al interior, al tiempo que solicitaban al público en general y clientela en particular que no compraran en esta panadería y repartían octavillas con el lema «Boicot a Beny Lavandeira». Los acusados llegaron a increpar a la cliente Dña. diciéndole si no tenía otro sitio donde comprar. Durante este día y todo el periodo en que permanecieron ante el local, hubo clientes que desistieron de realizar allí sus compras. Paralelamente al inicio de tal proceso de protesta, aparecieron en la pared del negocio grandes pintadas con los términos «explotador, readmisión, boicot», sin que conste que hayan sido realizadas materialmente por los denunciados». En la segunda sentencia, dictada en diciembre, esta vez contra siete compañeros -algunos repiten-, la condena es de 20 días de multa a cada uno de los imputados a razón de 2.500 pesetas día, así como el pago de las costas. En esta ocasión, los hechos declarados probados son: «... El comportamiento de los concentrados consistía en comunicar a la gente que pasaba por el lugar, y sobre



Xosé Guillermo

todo a los que iban a entrar en el establecimiento para adquirir algún producto, el despido ocurrido con una trabajadora. A veces dicha comunicación era de palabra y en otras ocasiones repartían papeles u octavillas en los que tras explicar lo sucedido se solicitaba solidaridad con la empleada despedida finalizando la escritura con la expresión «Boicot a Beny Lavandeira». El apoyo que los concentrados reclamaban consistía en pedir a quienes tenían intención de comprar algo en la panadería que no lo hicieran, cosa ésta que en ocasiones conseguían. A veces, el grupo además sostenía una pancarta reclamando esa solidaridad, situándose con ella en la parte exterior del establecimiento, a lo largo de la fachada, más o menos cercanos a la puerta de entrada al establecimiento, ocupando la acera del mismo. Con este comportamiento se tenía la intención

de presionar a la empresa para que readmitiera de nuevo a la trabajadora despedida».

Falta todavía un dato más para acabar de completar este negro cuadro de derrota. La trabajadora despedida, tras la primera de las sentencias condenatorias, llega a la conclusión de que el sindicato es poco menos que el culpable de todo y se da de baja como afiliada. En el ya referido número 52 de La Campana, finalizábamos el artículo diciendo que nosotros, sus compañeros, sus hermanos de clase, estaríamos con ella en su lucha por la dignidad y el respeto, esperando a que se desatase la tormenta que arrastrase tanta injusticia y tanta ignominia. Hoy, a tenor de lo visto, cabe preguntarse si esa espera no será en vano, si al final de esa espera no encontraremos más que a Caronte y a su barca, mientras la vida y su belleza se nos escapan a borbotones, como agua entre las manos.

MIGUEL CARBALLIDO

LA SEMANA ...

EL RACISMO QUE NO CESA

Atacaron con gases tóxicos a indigentes mientras dormían

En la noche del sábado pasado, 31 de enero, una caterva de 30 jóvenes, uniformados por el cráneo pelado que exhibían como trofeo (por fuera: rapado y por dentro relleno de nada, esto es de dictados y creencias racistas), en un alarde de heroica militancia atacaron a unos pobres vagabundos que dormían en los vestíbulos de la estación de Atocha, en Madrid. Los más decididos de los treinta, seguramente los más imbuidos de la fe en la excelencia -belleza, ardor guerrero, inteligencia, cultura occidental, etc- que adorna a los que considera suyos, valiéndose de aerosoles, pulverizaron los pasillos del metro con un gas tóxico. Afortunadamente se evitó la tortura -sino la muerte- de los indigentes gracias a la acción del jefe de la estación y de dos vigilantes jurados que encarándose a los *cabezas rapadas*, avisaron a los vagabundos y los refugiaron en una habitación de modo que pudieron evitar la inhalación del gas venenoso, cuya naturaleza exacta todavía se desconoce.

El jefe de la estación de metro y los guardias jurados sufrieron los efectos de las emanaciones tóxicas y tuvieron que ser ingresados en la clínica madrileña de La Concepción, presentando un cuadro clínico de síntomas de asfixia, picazón en los ojos e irritación de nariz, boca y pecho. Durante toda la noche hubo que cerrar la estación de Atocha debido a la acumulación del gas venenoso vertido por los atacantes.

Una semana más tarde, el día 6, la policía identificó, detuvo y puso a disposición judicial a cuatro jóvenes, de edades comprendidas entre los 17 y 20 años, tras acusarles de participar en los hechos del día anterior. En el momento de la detención los jóvenes se encontraban en una discoteca de la calle Atocha, cercana a la estación en cuyo vestíbulo lanzaron los gases tóxicos. Dos de ellos hacían clara ostentación de pertenecer a la *tribu* urbana de los bakaladeros. Sin embargo, la propia policía que les detuvo, enseguida se adelantó a disculpar a los jóvenes y restar importancia a su violencia racista diciendo que «los agresores no trataban de hacer daño a los mendigos», contradiciendo la versión facilitada por las víctimas, el jefe de estación y los guardias jurados. Una vez más, se pone de manifiesto el general amparo que ciertos sectores policiales ofrecen a estos grupos parafascistas y racistas.

RECOMPENSAN A LOS TORTURADORES

Un condenado por torturar seleccionado para un ascenso

El sargento de la Guardia Civil José María de las Cuevas Carretero, que está condenado por la Audiencia de Vizcaya a cuatro años de prisión y seis años de inhabilitación especial por torturar en 1992 al detenido Kepa Urrea, sospechoso de pertenecer a ETA, ha sido incluido por la Dirección General de la Guardia Civil en una lista de seleccionados para el curso de ascenso a alférez.

Con José M^a de las Cuevas, en el mismo proceso y por el mismo delito también había sido condenado el capitán Manuel Sánchez Corbi, al que se le ha dado una cruz blanca al mérito y dos con distintivo rojo (estas últimas remuneradas de forma vitalicia) por intervenir en la liberación del secuestrado por ETA José Antonio Lara. Tanto De las Cuevas como Sánchez Corbi, ambos destinados a la Unidad de Servicios Especiales en tanto la sentencia que los ha condenado está recurrida ante el Tribunal Supremo, figuraban entre los agentes que, encabezados por el ministro Jaime Mayor Oreja, fueron recibidos en audiencia por el rey el pasado 15 de julio como «libertadores» de Ortega Lara.

En este mismo clima oficial de benignidad, cuando no de ánimo, para con los torturadores al servicio del estado, la Audiencia de Barcelona ha condenado a los policías nacionales Martín Lledó González y Francisco Sánchez Guerrero a seis meses de prisión -que no cumplirán- por torturar a un detenido, al que también deberán indemnizar con 100.000 pesetas. Según la sentencia, los policías «golpearon, pusieron de rodillas e introdujeron la cabeza del detenido en el inodoro, tirando reiteradamente de la cadena».

UN AÑO DE CÁRCEL
POR «INSULTAR A LA
PATRIA»

La sentencia ha sido
ratificada por el Tribunal
Supremo

En noticia de esta página se da cuenta de una condena de seis meses de cárcel a dos policías nacionales por torturar a un detenido metiéndole la cabeza en la cubeta de un water. Sobre los mismos días, con apenas una semana de antelación, hablamos conocido la sentencia del Tribunal Supremo que ratificaba la condena de un año de prisión impuesta por el Tribunal Militar Territorial Segundo de Sevilla al marinero Juan Manuel Bolsico Velázquez.

El «delito» cometido por el marinero había sido decir, el día 6 de abril de 1.994 y tras una «irrespetuosa» disputa con sus mandos en el buque de la armada Aragón: «A mi me quedan 50 días de esta mierda -en referencia a lo que le quedaba de servicio en la Marina- y yo me cago en la patria». Según reza en la justificación de la sentencia, expresiones de este tipo constituyen tanto para el Tribunal Militar como para el Tribunal Supremo un grave delito de «ultraje a la nación», de lo que también se deduce que esta debe tener el virgo impoluto para sentirse tan gravemente mancillada y ultrajada.



PUBLICACIONES

Ainfos PORTUGAL

A-INFOS Portugal

Recortes malditos & Comunicações

Nº 10-9º Ano-Nov. 1997 / Apdo. 21477 - 1134 Lisboa - Portugal

A-Infos P es un espacio de archivo, comunicación y cooperación «destinado a los asociados de A-Infos y a las publicaciones libertarias y radios libres de todo el mundo, a todas las agencias libertarias y alternativas». Así se dice en la presentación de este boletín que intenta «horadar la muralla» establecida por el orden que «confisca la capacidad autónoma de los amotinados». Sigue una serie de comunicados sobre aquellos acontecimientos que pueden servir para ese declarado fin subversivo, desde sucesos en la cárcel y el «suicidio» de presos hasta luchas sociales y laborales. También se recogen dos cartas: la primera, firmada por J. M. Machoqueira, sobre la agricultura portuguesa y la segunda, de O. Secar Tário, sobre *Exclusión, censura, tortura*. J. Tavares realiza la crónica de campamentos libertarios realizados en Portugal en los tiempos recientes (Vilar de Mouros 1981, Aveiro 1984, Algarve 1985, Izeda 1997).



LIBERA...

Círculo de Estudios Libertarios Ideal Peres - CELIP/RJ

Año 7 - nº 79 - Diciembre 1997

Caixa Postal 14576 - CEP 22412-970 - Rio de Janeiro - RJ - Brasil

Nos llega el último número de la publicación libertaria brasileira LIBERA... del año '97 que saluda la entrada del nuevo año 1998, que conmemora el 80 aniversario de la Insurrección anarquista de Rio de Janeiro. Este nuevo año marca también el deseo y compromiso de hacer del CELIP un espacio abierto, creador y aglutinador del anarquismo en Rio ... «Trabajando por el anarquismo homenajeamos a nuestros compañeros insurrectos de 1918, a la Federação Operária do Rio de Janeiro (FORJ), al Centro de Estudos Professor José Oiticica, Juan Pérez, Domingos Passos, Ideal Peres, Ester Redes y a millares de inquebrantables compañeros que tanto lucharon y luchan por nuestro ideal».

Se recoge también la crónica del 2º Encuentro de jóvenes por un anarquismo organizado en América Latina, celebrado los días 8, 9 y 10 de agosto en Montevideo. Fabio López escribe un documentado artículo «Control de calidad; control sobre todos nosotros» en referencia a las normas de estandarización de productos como expresión del poder burocrático moderno. «Noticias Libertarias» da cuenta de acontecimientos y acciones del movimiento libertario en Brasil.

EL MORTERO

EL MORTERO

Boletín informativo del Sindicato Único - CGT

Nº 8-Dic-En 97-98 / Plaz. Abilio Calderón, 4 B- 34001 Palencia

El nuevo Convenio de la FASA-Renault y la necesidad que tienen los trabajadores de enfrentarse a esta firma y a quienes firman esta clase de pactos. Sigue la denuncia sobre el saqueo a que los partidos políticos someten a la Sanidad Pública desde la aprobación de la Ley 15/97 (que contó con el apoyo de la cúpula de CC.OO.). Un artículo sobre los Refugiados y los Inmigrantes Económicos. Tres hermosos relatos poéticos, de José Baniuso, Miguel y Montisco, ocupan la página de los Cuentos del Tránsito. En Movimientos sociales se hace un llamamiento para la campaña de desobediencia civil en ayuda a los inmigrantes y contra la Ley de Extranjería.

Se comenta la triste situación creada en la III Semana Cultural de CGT en la que el previsto debate sobre las diferencias entre CGT y CNT fue convertido por algunos espectadores *poseedores de la verdad* en una trifulca lamentable. Jaime informa de que se creó la sección sindical de enseñanza de la CGT de Palencia y también firma un escrito sobre el «decreto de las humanidades» y el disparatado debate generado por las propuestas de unos y otros (todos ciegos para la historia que sufrieron las gentes decenas de veces mestizadas de esta península desde miles de años atrás). También se da noticia de la lucha de la Coordinadora Anti-Basurero de Villamartín de Sancho, el intento de construcción de la planta de residuos radiactivos en Villandino.

LA HOJA al RATA ★

LA HOJA AKRATA

Órgano de expresión y difusión del K.R.A.

Nº 6 - Nov. 1997 / Apto. Correos 156225 - CP 28080 Madrid

El nº 6 del boletín del Kolectivo Revolucionario Anarquista (ex kolectivo de Resistencia Antiautoritaria) realiza un llamamiento en favor de la libertad de expresión, a raíz de la situación creado en la radio libre «Onda latina». Incluyen una carta del anarquista italiano Claudio Lavazza desde la cárcel de Jaén. Sigue una crónica sobre el grupo de acción armada «La Brigada de la Cólera» que actuó en Inglaterra desde los finales de los años 60 hasta su desarticulación en 1984. A continuación un texto sobre ¿Qué es la anarquía? extraído del libro ABC del anarquismo. Además una relación de presos en las cárceles de Jaén, Alcalá de Henares, Valdemoro, Colmenar Viejo, Navalcarnero y Herrera de la Mancha con los que solidarizarse escribiéndoles.

[viene de la página 7]

pasando por la Revolución Soviética y la Revolución Española. Pero en estos casos no se trataba de una técnica que buscara aumentar los lucros privados consiguiéndolos por una administración más inteligente o pretendiese alinear estúpidamente a los trabajadores en líneas de producción a la manera de Henry Ford, incluso porque la automatización y la robótica están liquidando cada día la necesidad de las «máquinas humanas».

La división social del Trabajo -y la partidocracia representativa- exigen la ilusoria participación de todos, principalmente de los de abajo, para obtener dos resultados: una creciente productividad y legitimidad, combatiendo el desinterés, que es una manifestación socialmente peligrosa. Basta mirar lo que ocurre con el absentismo, baja productividad, estrés y sabotaje en muchas líneas de montaje industrial. En el campo político basta imaginar las consecuencias que se producirían si los dirigentes políticos se eligiesen con el 20%, 10% o 5% de los votos. ¿Cómo legitimar sus discursos y sus políticas?

La autogestión posible

En los movimientos sociales, como contrapunto al Estado y a las formas de organización jerarquizadas y autoritarias, se fue definiendo un modelo de organización presente en prácticas colectivas e igualitarias y en relaciones de solidaridad y cooperación voluntaria, en resumen autogestionario, constituido por grupos auto-administrados, cooperantes y donde la jerarquización y la dominación no tuviesen ya lugar.

Ciertamente que esas formas de organización voluntaria y no jerarquizada exigen un empeño personal, una participación y una consciencia, al contrario de las formas de organización jerarquizadas que recurren a la coerción, chantaje y recompensa. Por esa razón es más difícil y se ha demorado tanto la creación y desarrollo de formas de organización cooperativas, incluso por la resistencia a la innovación, la interiorización de los valores dominantes y la rutina que tienden a apartarnos de formas de organización que implican un trabajo arduo y permanente de innovación y participación. ¿Pero será entonces cuando la autogestión -y más aún la autogestión generalizada- ha llegado a ser una posibilidad histórica?

Los anarquistas, optimistas, dirán que sí, ya que la explotación y la dominación, con la consiguiente miseria y alienación, producen resistencias e imagina-

rios que substancian el deseo de otra sociedad que sea a imagen de otras formas de organización y de relación entre los seres humanos.

Ciertamente que el camino de esta alternativa social no es tan corto y lineal como algunos pensaban -los defensores del marxismo-leninismo- y ya la historia nos muestra hasta que punto el fenómeno de la subordinación y alienación está interiorizado en todas las clases y grupos sociales, más aún en nuestra sociedad masificada y paralizada por la ideología del consumo y del espectáculo.

No es un camino fácil

El antagonismo competitivo tiene raíces culturales -y hay quien dice biológicas- profundas y en sus formas más violentas produce como consecuencia la explotación, la muerte, la guerra y la alienación, aunque como bien demostró Kropotkin en su libro «Apoyo mutuo» incluso en el mundo animal uno de los factores decisivos en la evolución de las especies fue la cooperación entre sus miembros.

Desde el punto de vista filosófico y político la cuestión está en saber hasta que punto las sociedades humanas son capaces de llevar su proceso de aprendizaje histórico y de recreación de las formas de organización social; o si la fuerza conservadora de inercia, en combinación con las tramas autoritarias del poder pueden invernizar la creatividad e insatisfacción humanas que recorren la historia.

El camino de la libertad es el camino de la superación de la dependencia absoluta de la naturaleza y de otro, en resumen, el de la construcción de la autonomía. Es ese camino el que los grupos sociales y los individuos buscan a través de la historia, exigen el fin de las cadenas de la explotación, de la dominación y de la alienación, potenciando una relación auténtica y profunda entre el individuo y los que le rodean, la reciprocidad entre los hombres, como decía Buber.

Y este es el debate que continúa imponiéndose en los movimientos sociales si no quieren perderse en el camino de las facilidades con que el sistema siempre provocó, en el pasado al sindicalismo, hoy a los nuevos movimientos sociales, convirtiéndolos en la mayoría de los casos, en meros usufructuarios de la explotación y dominación que antes condenaban. Ese camino recibió el nombre de pragmatismo, pero puede ser mejor valorado por sus líderes, sedes y por las acciones que poseen en las bolsas de valores.

Autogestión y sindicalismo

Un sindicalismo burocrático, reproductor de formas heterónomas de organización y que se basa en la existencia de un grupo de dirigentes inamovibles, que son especialistas de representación del mundo del trabajo, concordando de esa forma con los gestores de todas las instituciones de la sociedad capitalista en la defensa de la «necesidad» de la delegación y de la «inevitabilidad» de la burocratización de las organizaciones.

El sindicalismo autónomo -autónomo en relación al Estado y al Capital- es la libre asociación por afinidad y permanece todavía como uno de los principales instrumentos posibles para el cambio social. Solo que esa concepción del sindicalismo no pasa por la mera opción de algunos vagos principios teóricos, sino que impone otras formas de asociación que apuntan desde el principio a un modelo igualitario, autónomo y auto-organizativo, un micro-modelo del que sería nuestro proyecto para la sociedad global.

Un modelo de participación directa e interactiva (en el que la delegación sea hecha para tareas determinadas y durante plazos limitados, respondiendo permanentemente los delegados delante de las asambleas y pudiendo ser revocados en cualquier momento) que rechace la burocratización y esclerosis administrativa de los sindicatos y movimientos sociales, contribuyendo al enriquecimiento cultural y social de los trabajadores, creando una cultura alternativa y de resistencia, pilar de las nuevas relaciones sociales y condición previa para la recreación de las formas de organización social.

Los caminos de la utopía

Ese fue el camino que comenzó a ser recorrido por el sindicalismo revolucionario y el anarcosindicalismo, interrumpido trágicamente por la convergencia de fuerzas negativas a comienzos de siglo: el leninismo, el nazi-fascismo y en el caso de Brasil, el autoritarismo de Vargas en los años 30. Tras la caída del capitalismo de estado en Europa del este y con el capitalismo atravesando una crisis profunda, es la hora de recomenzar, con lucidez y esperanza, a recorrer aquello que Martin Buber llamaba caminos de la utopía, que llevan a la autogestión generalizada.

JORGE SILVA

DEBATE AL ROJINEGRO

PROYECTO LIBERTARIO Y AUTOGESTIÓN

Reeditamos, tras traducirlo del portugués, este texto de Jorge Silva publicado en el n° 74 (jul. 1997) del informativo LIBERA... del Círculo de Estudios Libertarios Ideal Peres (CELIP-Rio) de Brasil. Viene el texto encabezado por la frase de Fernando Prestes Mota en «Burocracia y Autogestión»: «En cuanto las ideologías del poder procuran ocultar las múltiples alienaciones del hombre moderno, la propuesta autogestionaria surge como denuncia, como posibilidad real y radical de transformación social».

PARA poder entender el capitalismo y el estado con sus instituciones burocráticas no basta con analizarlos en cuanto modo de producción, tenemos que reconocerlo también como una forma histórica y particular de heterogestión social.

Hemos de clarificar este punto determinante para los movimientos sociales, principalmente para aquellos que quieren preservar el desafío del cambio, en tiempos que la ideología dominante pretende convencernos de un nuevo determinismo histórico, que se traduce en un dogma teológico: el de la eternidad del capitalismo y del estado.

El capitalismo, un modo de producción histórico

El Capitalismo es un modo de producción histórico que consiguió integrar en su lógica todas las instituciones sociales y a sus valores las diferentes culturas en un proceso de homogeneización sin precedentes. Si bien es verdad que no fue el capitalismo quien inventó los mecanismos de explotación y dominación, no es menos cierto que acentuando y dividiendo irreversiblemente los papeles sociales, unidimensionalizando

y empobreciendo la existencia del productor, ya víctima de mecanismos económicos de expropiación, el capitalismo manifiesta toda la negatividad tanto de la explotación como de la dominación política y cultural, que se traduce en una creciente alienación de los seres humanos.

Las formas de administración capitalista contemporánea se caracterizan hoy por su carácter burocrático y heterogestionario, en las que los trabajadores e incluso los intelectuales y los especialistas de lo irrelevante, pierden el control sobre la producción y gestión del todo. De la misma forma, el llamado Estado de Derecho acaba usurpando para sí, o sea, para su burocracia y sus especialistas de representación, todo el papel decisorio, siendo los ciudadanos meros espectadores que son llamados a sufragar esas élites.

Esto no quiere decir que las élites dominantes no necesiten llamarnos a «participar». Ciertas formas de «management» contemporáneas tienen como punto central las virtudes de participación, cooperación e iniciativa de los trabajadores travestidos de «colaboradores». Desde los EE.UU. al Japón o Brasil hay gente «especialista», ganando dinero con el tema. Abolir la conflictividad social, principalmente en el aparato productivo, a través del corporativismo o del paternalismo feudal es la modernidad capitalista, que se refleja en aquél proyecto carcelario ya implantado en algunos países de colocar las prisiones en autogestión: ¡los presos vigilándose!

La autogestión frente a sus caricaturas

Sólo que la autogestión no tiene nada que ver con esta caricatura. Los valores de la autonomía, auto-organización, cooperación, solidaridad y apoyo mutuo fueron históricamente valores opuestos a los del capitalismo y se manifiestan en el movimiento socialista principalmente en la corriente autogestionaria. El concepto de autogestión, todavía reciente, traduce otro que era central para el socialismo libertario, el de autogobierno, o sea, de que todos nosotros en cuanto ciudadanos o trabajadores podemos sustituir a la burocracia y al estado en la gestión social. Este fue un punto central para el movimiento social en las experiencias socialistas desde la Comuna de París,

[continúa en la página 10]



Xosé Guillermo

HASTA el miserable burócrata de altos vuelos y escasa lucidez, tal como los ministros que se dicen nuestros, sabe que, si en nuestra mano está, no dejaremos morir y padecer al enfermo-hijo, anciano padre, nosotros mismos, amigo o simplemente ser humano- sin que nos duela. Y porque lo sabe, brilla en su pupila el color del dinero y olfatea el negocio, el *medicamentazo*, esto es, retirar de la cobertura del sistema público sanitario (en realidad, desmantelar ese sistema público) medicamentos, enfermedades y enfermos, para que a partir de ahora -dentro de tres o cuatro meses, en que se apruebe definitivamente la norma-, si necesitan curarse, han de lograrlo a su cuenta, pagando con lo que tengan y si no lo tienen... bueno, como siempre, que «cada palo aguante su vela», sabiendo que en esta barca siempre reman los mismos y ahogan los de siempre.

Tramitando la conspiración contra las gentes

Estaba claro desde, al menos, el 27 de noviembre y lo estábamos esperando. En aquella fecha se había reunido el Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFF), un órgano mixto integrado por representantes del gobierno y de las comunidades autónomas, para valorar el *déficit* del sistema público sanitario, finalmente calculado en unos 165.000 millones y aprobar el modelo de financiación sanitaria para los próximos cuatro años. También se acordó, según la propuesta del partido gobernante, considerar como fuente de financiación para conseguir ese montante, la retirada de ciertos medicamentos del sistema público sanitario, el *medicamentazo*, de modo que esos fármacos retirados ya no podrían adquirirse mediante recetas de la Seguridad Social -con una subvención del 40% para los activos y gratuito para los jubilados- y el enfermo que los necesitase, fuese cual fuese su condición (con algunas excepciones), deberá pagarlos íntegramente de su propio bolsillo.

El pasado 11 de febrero, en acto presidido por Enrique Castellón, se hizo la presentación pública de la lista de medicamentos excluidos (un total de 869 especialidades farmacéuticas, que corresponden a 1.027 presentaciones diferentes) así como la valoración precisa del ahorro que el estado quiere alcanzar por este método: unos 33.500 millones. Aunque algunos, pocos, políticos, sindicalistas (al menos los dirigentes de CCOO y UGT, que se habían entrevistado con Aznar para hablar de este tema el 17 de noviembre 1997) y medios aparenten ahora cierta sorpresa, lo cierto es que nadie podía estar confundido respecto de las intenciones del ministro Becaría, un militante del Opus que, desde siempre fue y se comportó, sin apenas disimular, como un Robin Hood inverso, quitando a los muchos pobres para dar a los pocos ricos y desmantelando lo público para enriquecer bolsillos privados. ¡Bien lo mostró por estas tierras galaicas en las que padecemos sus comienzos privatizadores de la sanidad pública!.

No se retiran medicamentos, se retiran enfermedades y enfermos

Aunque en el listado entregado aparezcan nombres de medicamentos, lo que realmente se retira de la cobertura de la sanidad pública son enfermedades y enfermos, como corresponde al criterio *económico* -puro ahorro al estado- que argumentan para dar razón del *medicamentazo* y no al criterio *sanitario* y de *salud* que debería definir que medicamentos deben usarse o cuales no.

Efectivamente, para «ahorrar» han de impedirle a los médicos la posibilidad de sustituir los medicamentos eliminados por otros subvencionados, de modo que si el enfermo desea curarse ha de intentarlo con fármacos de pago al 100%, ya que su médico no encontrará otro fármaco de similares efectos terapéuticos en la lista de los subvencionados.

De este modo, lo que se retira del sistema público son determinadas dolencias, ya que se suprimen de la lista de la seguridad social todos los medicamentos que un médico puede recetar para atender cada

EL MEDICAMENTAZO

Cuando falta rebeldía y sobran razones para ella

una de esas enfermedades concretas. Así, se retiran familias enteras de medicamentos, tales como los antidiarréicos, laxantes, antihemorroidales y los analgésicos y expectorantes de uso más frecuente. Y con las enfermedades, se retiran enfermos que dejan de este modo de tener cobertura de la seguridad social para los trastornos que padecen con mayor frecuencia. Los afectados en primer lugar son los jubilados, la gente de más de edad cuyos achaques mal atendidos deterioran rápidamente su calidad de vida y con frecuencia abocan a resultados fatales. Le siguen los niños, uno de los grupos consumidores más importantes de laxantes, expectorantes y antidiarréicos. Pero también importantes grupos de adultos, como los afectados por enfermedades dolorosas, trastornos respiratorios o dificultades alérgicas.

Trastornos menores y males mayores

Ya la biología y la medicina habían avanzado lo suficiente en este último siglo como para llegar a la evidencia de que la perniciosidad de una enfermedad no puede cuantificarse al margen de la personalidad y situación particular de cada paciente. El mismo trastorno del que un adulto bien alimentado y en plenitud de facultades físicas apenas se resiente puede tener consecuencias fatales o muy graves en un niño, en un anciano o en ese mismo adulto afectado por alguna otra circunstancia negativa, incluso ambiental, nutricional o de hábitos higiénicos.

Sin embargo, de la mano de las llamadas *autoridades* sanitarias y para justificar el expolio del sistema sanitario público, la medicina ha dado un salto de gigante, hacia atrás. Según el subsecretario de Sanidad, Enrique Castellón, encargado de hacer la presentación pública de la lista del *medicamentazo* el pasado 11 de febrero, ciertas enfermedades pueden considerarse como banales o meros «problemas leves y de carácter sintomático y esporádico», refiriéndose a las diarreas, hemorroides, varices, catarros... para los que resultará más eficaz que un medicamento, unos «hábitos de vida saludables», «paseos... beber agua... o fisioterapia respiratoria».

Esperemos que los padres no hagan caso de este atroz consejo y que cuando el niño pequeño presente, por ejemplo, una diarrea busquen consejo inmediato en un médico y traten de cortarla. No es difícil imaginar la respuesta de muchos ancianos y sus familiares respecto de las ventajas y posibilidades de la reeducación masiva en materia hábitos de vida saludables.

Ahorros sanitarios y gastos militares

Se dice que el objetivo de esta exclusión es ahorrar al estado español 33.500 millones de pesetas anuales por un periodo de 4 años, porque, al parecer, esa institución expoliadora no tiene en estos momentos dinero suficiente para financiar el sistema público sanitario. Falso. Esta es la disculpa y el comienzo de un proceso imparable.

Por estas mismas fechas, conocíamos la decisión del gobierno de desbloquear tres grandes programas militares y aprobar en marzo una «inversión pública de dos billones de pesetas» en 10 años para *reanimar* a las empresas estatales de la industria militar. Corresponden esos dos billones de pesetas sólo a tres de los más importantes programas de armamento: el EF-2000 (avión-«caza» Eurofighter) para el ejército del Aire, la Fragata F-100 para la Armada y el carro de combate Leopard 2E para el ejército de tierra.

Evidentemente la utilidad y destino de esos 87 cazas EF-2000, cada uno de los cuales costará alrededor de 10.000 millones de pesetas (si en vez de 87 fueran 84, ya tendríamos para sanidad), es de alto interés nacional, no porque ofrezca salud y enriquezca la vida de las gentes en este desgraciado planeta -virtud que tienen, por ejemplo, los medicamentos contra el dolor o la diarrea- sino, precisamente, porque son instrumentos de muerte y han de usarse

contra quienes crean que todo enfermo debe ser atendido, no por su riqueza en dinero, sino por aliviar o librar del sufrimiento a un ser humano. Al fin y al cabo, los que van a morir bombardeados seguramente no serán, salvo accidente, los que se embolsen el dinero del horror diseminado.

Lo mismo podría decirse de cada uno de los 219 carros de combate Leopard, que en conjunto representan un precio total de 350.000 millones de pesetas, más que el total estimado del déficit de la sanidad pública en todo el estado español. No queremos saber los caminos por los que circulará esa basura, ni imaginar siquiera el espanto de los miles de ojos que seguramente contemplarán, en algún lugar, algún día, la bocana de sus cañones apuntándoles.

Y también las cuatro fragatas, cada una de las cuales costará unos 80.000 millones y que surcará los mares para dolor de alguien, aunque sólo sea la angustia de verlas, de que

estén ahí, amenazándonos, doliéndonos.

Nuestras propuestas de ahorro

Sin embargo todos queremos ahorrar en gasto farmacéutico. Incluso los anarquistas quisiéramos ahorrarnos la mayor parte de este gasto, en España tan disparatado. Primero porque preferimos estar sanos a tener necesidad de curarnos. Segundo, porque quisiéramos que todos los que andan por estas geografías nuestras -y también los de más allá- tuvieran también una salud de hierro y fueran sus rostros lozanos, alegres, sin muestra de dolencias.

Quizás a algún lector le parezca esta aclaración una pequeña gracia y sin embargo representa nuestra primera y más seria propuesta alternativa para reducir el gasto farmacéutico: una sanidad preventiva, concretada, por ejemplo, en una estrategia ambiental no contaminante y previsor de catástrofes *naturales*, en la generación de un tráfico no-brutal, que evite decenas de miles de víctimas, en un mayor control sanitario de los productos

alimenticios y de consumo frecuente, en una normativa que permita y obligue a que los trabajos sean más seguros y los ambientes laborales menos agresivos, sin destajos, ni jornadas abusivas, con más seguridad e higiene... En fin, no se trata más que de recordar lo que hasta un niño sabe y a los adultos se nos quiere hacer olvidar, interesados como están en que consumamos productos sanitarios y farmacéuticos.

Aún nos quedaría una segunda batería de propuestas de ahorro de grandes sumas en este capítulo *farmacéutico*, como serían la potenciación real de una sanidad pública y de calidad, la reforma de la atención primaria, la reducción de las listas de espera o favorecer la independencia de los médicos -económica y profesionalmente- frente a las presiones de los grandes laboratorios, tan a menudo disfrazadas de cursos de formación, por otra parte extraordinariamente necesarios. Hasta es posible cuantificar en pesetas el ahorro que esto pudiera significar: probablemente un 13% del total del gasto sanitario español, justo la diferencia proporcional que existe entre lo que gasta el sistema español (aproximadamente un 22%) y el resto de los sistemas sanitarios europeos (un 9%) en materia farmacéutica, unos 120.000 millones de ptas. anuales.

Y aún podríamos seguir señalando otras vías para el ahorro tales como el envase de los medicamentos por unidades de consumo y no por cantidades masivas, de modo que el enfermo nunca llega a terminar las cajas de medicamentos que ha adquirido y tira a la basura lo que los laboratorios farmacéuticos han ganado, o la potenciación de una política de fármacos genéricos (sin marca, pero con el principio activo bien identificado), etc, etc.

Por qué nada de esto se hace

Pero ya hemos dicho que no era el mero ahorro de una partida la verdadera razón de este *medicamentazo*. Sencillamente porque no es verdad que sea interés del estado el ahorrar o necesite el dinero de la salud para esto o aquello. Al contrario, el interés del estado es acumular y gastar, pero al modo que el dinero se usa a sí mismo: para acrecentarse, para destruirlo todo a su alrededor y convertirlo en mercancía, en cosa, en ilusión, en mera idea. Lo que verdaderamente necesita y le interesa el estado-dinero es atender el juego de intereses que se traen las multinacionales farmacéuticas y sus hijuelas menores, alimentar el macroimperio sanitario -la salud como forma de control y negocio de primer orden-, agrandar el divorcio entre las necesidades de la vida y los objetivos del modelo sanitario de la burocracia, sea esta del capitalismo privado o estatal (que no público). Es aquí dónde reside el verdadero interés económico y alienta la codicia verdadera, no la de las medianas negocios de algunos miles de millones, sino la de las cifras babilónicas -aquellas que no dudan en exhibir y despilfarrar cuando hablan de muertes- y, sobre todo, en el control absoluto de los súbditos, siempre necesitados de atención y siempre empujados a la esquizofrenia del querer vivir y uncirse al carro de la muerte estatal.

Y nosotros ¿Qué?

Enfrentarnos a este *medicamentazo* con todas nuestras fuerzas y como podamos, en defensa del derecho de todo ser humano a ser atendido en su enfermedad, para conquistar -y no ceder- un sistema público de salud solidario, abierto y en confrontación abierta contra las tristes manifestaciones del gran dinero y el poder: las multinacionales farmacéuticas y los alguacilillos ministeriales de la insolidaridad social. En favor de la vida. Contra la muerte anticipada y la sobrevivencia culpable. Aquí NO el ¡Sálvese quien pueda!, porque bien podemos disparar al ojo de la falsa tormenta, que trata de hundirnos.

RICARDO COLMEIRO

